

EDITORIAL



LO POSITIVO DE LOS CAMBIOS

Llegamos a fin de año, cansados, con fatiga cognitiva, incertidumbre y muchos cambios, pero renovando nuestra fe y con el deseo de volver, en nuestro quehacer diario a una normalidad, que ya no va a ser la misma.

Aprendimos una gran cantidad de cosas y cambiamos muchísimas otras, con el ejercicio cotidiano de lograr adaptarnos a lo desconocido y a lo que generó un cambio radical en nuestras vidas.

Vimos como la capacitación se podía realizar de manera virtual, logrando incorporar a gente de todos los rincones del País y también de gran parte del Mundo, que en otro momento no se hubiera podido hacer.

Cambiamos nuestra forma de comunicarnos, en nuestras relaciones laborales y sociales y encontramos la mejor manera de establecer un contacto más seguido, que en la presencialidad, nuestros tiempos y ocupaciones hubieran actuado de manera de no poder realizar la mitad de lo que hicimos.

Aprendimos lo que era EL TELETRABAJO con todo lo que trajo aparejado su estructura, la tecnología, la disposición de nuevos riesgos y los puestos de trabajo no preparados, pero que logramos sobrellevar y cumplir objetivos que antes quizás se hacían eternos.

Entendimos que los PROTOCOLOS, con una infinidad de cosas nuevas y estructuras, eran una función más de la gente de Seguridad e Higiene y Medicina del Trabajo y que podíamos armar, en forma paralela a las Políticas de Seguridad que las Empresas no tenían o que había que reforzar.

Aprendimos también a conocer muy bien los RIESGOS PSICOSOCIALES y su relación con la accidentología, que a veces solo tomábamos el acto inseguro como una cuestión de transgresión y no como una consecuencia de un problema mucho más serio, a veces no hablado.

También aprendimos que los Webinar son una escalera al mundo y a todo lo que trae aparejado el poder brindar conocimientos en todos los temas a veces inimaginables, pero que están presentes en nuestro quehacer de Prevención.

Quizás nos faltó trabajar un poco más unidos, que la Prevención sea una filosofía de vida, una cultura en la que todos los días deberíamos tratar de concientizar y generar ese cambio que se viene preguntando desde hace tanto tiempo. Pero estamos en eso y ese debe ser el objetivo para nosotros y las generaciones futuras.

Pero fundamentalmente aprendimos a valorar lo que no se tiene, a ver lo grande de las cosas insignificantes y que la Salud y la Vida siguen siendo y serán el bien más preciado que tiene el hombre.

Los cambios a veces son positivos y como decía mi Padre "Para producir un cambio de Actitudes es importante analizar los hábitos y costumbres existentes y reemplazarlos gradual y progresivamente por nuevos hábitos seguros que se expresen en el comportamiento".

Que en estas Fiestas, Dios ilumine al mundo y que podamos brindar cuidándonos, manteniendo el distanciamiento social, pero no olvidarnos de la ilusión, de los sueños y del amor, pero con la idea de que la Preservación de Vidas y de Bienes debe ser una constante acción permanente en nuestras vidas.

Jorge Gabriel Cutuli